



Facultad de Trabajo Social
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

**“X Jornadas de Investigación, Docencia, Exención y Ejercicio Profesional
(JIDEEP)”**

- **Eje temático Teórico Metodológico en Trabajo Social**
- **Grupo propuesto para la presentación del trabajo: GT 27 “Metodología y Trabajo Social”**

Título de la ponencia:

“Aportes del método materialista dialéctico para fortalecer la intervención profesional con reflexiones sobre la metodología situada en lo concreto”

Autor:

Lic. Rubén Del Muro

e-mail:

rcfdelmuro@hotmail.com

Pertenencia Institucional:

Poder Judicial P.B.A.

Resumen:

La ausencia de discusión sobre método – metodología e investigación para la intervención profesional y sus implicancias en la reproducción del modelo social capitalista, se materializa en acciones que condenan a la población con mayores necesidades a la reclusión y favorecen la vigencia del contrato hegemónico de opresión. Ello, es entendido desde un presupuesto profesional de que la falta de rigor en la intervención profesional es funcional al sistema de dominación actual y contraproducente a los intereses de la clase trabajadora.

Nuestra intervención pragmática, ciega, no hace más que garantizar la dominación de clase y se reafirma como un instrumento más de la dominación burguesa, alejada de levantar proyectos populares y contrahegemónicos, encontrando fundamentos en perspectivas positivistas, fenoménicas y conservadoras, lamentablemente muy vigentes. Este trabajo es solo un recorte del tema Método – Metodología, sobre el que vengo realizando distintas reflexiones en el marco de la Tesis de Maestría en Trabajo Social (UNICEN) y concretamente como insumo necesario para proyectar la intervención de manera crítica en el contexto sociojurídico en particular.

“No aceptes la verdad, solo porque viene de alguien a quien respetas”

¿Hay necesidad Profesional de un Método?

Para todos los científicos investigadores es necesario considerar la importancia del “método” que utilizará el investigador en el proceso de su investigación, como guía de procedimiento, esa presunta receta invariable a la que ajustará sus acciones durante la producción científica específica. Esta es la base positivista que posee amplio predominio en las ciencias naturales y que fue traspasada a las ciencias sociales de manera lineal; los científicos positivistas que poseen base en el iluminismo, han creado diferentes métodos científicos para conocer la realidad. Reforzando las tendencias conservadoras y el proyecto hegemónico vigente de la Burguesía. Este traspaso intelectual de métodos empiristas para la comprensión de los fenómenos sociales coopta la caracterización real del objeto de estudio y lo desvincula de su contexto, del

momento socio histórico donde tiene lugar y de su propia génesis histórica. Deshistorizando y eliminando las múltiples determinaciones y relaciones que la constituyen, convierte a las ciencias sociales en herramientas del control social (instrumentos de dominación) y al servicio del status quo dominante.

Por suerte para la sociedad no son los únicos caminos para conocer lo real, el denominado "Método de la Economía Política", no es un método que K. Marx deja para la realización de las investigaciones científicas, sino lo importante de él, es que a partir de su propia investigación nos ofrece herramientas y profundizaciones para comprender lo real; nos señala ese real como punto de partida, ya que existe más allá de nuestras intervenciones, pero siguiendo sus propias ideas ese Método puede ser considerado como tal solo para él como científico - investigador , para ese objeto de estudio, y para ese momento histórico determinado.

Esta teoría entonces, se convierte en el máximo aporte histórico para una intervención científica en clave de liberación, una verdadera ciencia al servicio de la universalidad del ser social, que visibiliza la realidad del pueblo explotado, y nos propone emprender un camino científico contra hegemónico.

La manera de conocer la realidad empleada por Marx, y la realidad objeto de su estudio: la sociedad burguesa (El capital), nos deja profundas interpelaciones a la manera de conocer lo social en términos hegemónicos. Lo que se enuncia como método es la sistematización de un arduo proceso de investigación que se pudo descubrir una vez que éste finalizó, sería en el camino de regreso que realiza él como investigador, hacia su objeto. En éste sentido, si traspasamos este método específico a otros objetos de estudio y lo proponemos para realizar el proceso investigativo por otros investigadores (por más científicos que estos sean), estaremos reproduciendo la lógica positivista con un método florido en cuanto a estrategias de descubrimiento de elementos que no superarían sus aspectos fenoménicos.

Pese a no constituir una receta, por las particularidades específicas de este método y de éste (no otro) científico-investigador, podemos encontrar en su develamiento ciertas profundizaciones dignas de ser consideradas por constituirse en elementos fundamentales para el develamiento de la sociedad y de la reproducción social en un momento históricamente determinado. Entre ellas tenemos: a - La realidad como totalidad; b- La totalidad como concreto y síntesis de múltiples determinaciones y mediaciones; c- La dialéctica como modo de aproximarse al objeto; d- La esencia del objeto de estudio, como resultado de sus totalidades más simples y sus interrelaciones;

e- La criticidad del objeto, como actividad concreto – abstracto, abstracto- concreto.; f- Lo abstracto concreto, como resultado de la apropiación del mundo real por la mente del hombre; g- Lo concreto-real como el verdadero punto de partida; h - Descubrir en su génesis la Singularidad, la particularidad y la universalidad.

Estas consideraciones fundamentales, no constituyen un método, por si solas ni una metodología, pero sientan una base fundamental en el cambio de conocer el mundo real tal cual es. El investigador tiene que tener una actitud crítica de su propio ser, de su propio conocimiento acumulado y de las verdades aparentes instaladas en la sociología y en la filosofía espontanea como verdades absolutas, que condenan las investigaciones al mundo de la pseudo concretud, al mundo de la apariencia. Esta actitud crítica presupone la superación del mundo socialmente dado y permite emprender el camino del develamiento al mundo real, conjugando dos dinámicas fundamentales: la dialéctica objeto – sujeto – objeto y las rupturas de los preconceptos y las prenociones que lo invaden.

Por otro lado, en relación a los fenómenos sociales a estudiar y comprender, no basta con su consideración conceptual como punto de partida, la representación en la mente del investigador de una abstracción falsamente simple, por ejemplo, la sociedad o en nuestro caso pondremos como ejemplo el “desempleo”, o “la violencia”, “el hambre”, o “la desigualdad social”, etc. Sino que esta representación abstracta, puede ser tal, solo a posteriori de su existencia en lo real (una totalidad concreta). Esta abstracción en la mente del investigador, será considerada como abstracto – concreto, solo cuando se hayan podido develar todas las mediaciones, interrelaciones y determinaciones que la constituyen en un momento histórico determinado con el propio devenir socio histórico. Es decir, que este fenómeno solo podrá convertirse en parte del mundo abstracto concreto cuando sea el resultado del proceso de descubrimiento ontológico, y sean abstraídos de él, las múltiples totalidades simples que en él se materializan.

La actitud crítica y reflexiva del investigador en la dinámica dialéctica de conocimiento, posibilita realizar permanentes rupturas que le permiten abstraer del objeto las mediaciones y determinaciones que lo constituyen y conforman en cuanto objeto real. Estas rupturas son nada menos que los aspectos fundantes de la pseudo-concretud, del mundo de las prenociones y los preconceptos, con el mundo que se funda en la verdad aparente, máxime, cuando esa verdad es el resultado de históricos procesos de dominación.

Por esto, el *“método de la economía política”* no puede ser considerado un método

científico aplicable a cada fenómeno social y por cualquier investigador (ya que reproduciría la misma forma epistemológica positivista de producir conocimiento que cualquier otro método). Pero nos lega el sustento de una manera diferente y específica de conocer la realidad, que nos permite el descubrimiento de la esencia de los fenómenos (del mundo real tal cual es), traspasando la apariencia, pero no negándola, sino tomándola como constitutiva de lo real del objeto de estudio, por lo que se denomina totalidad y síntesis de múltiples determinaciones.

La “cosa misma” (real), existe indistintamente de nuestras observaciones, con nuestras aproximaciones científicas intentaremos representar en nuestra mente el ideal de “la cosa misma” que adquiere solamente ese grado cuando esta descubierta en su verdadera esencia (y desnuda de sus múltiples mediaciones y totalidades simples), recién allí ese ideal es lo abstracto concreto (construcción consciente en la mente del investigador –abstracto - de lo real tal cual es – concreto).

“...la totalidad concreta, como totalidad del pensamiento, como un concreto del pensamiento, es in fact (en los hechos) un producto del pensamiento y de la concepción, pero de ninguna manera es un producto del concepto que piensa y se engendra a si mismo desde fuera y por encima de la intuición y de la representación..., (Karl Marx 1857 -51).

Si tomamos uno de los ejemplos anteriores para investigar (sociedad actual), ello es un concepto, es una representación caótica de su conjunto, una abstracción del sujeto pensante en un momento histórico y en un lugar determinado (allí el punto fundamental de la crítica de Marx a Hegel) porque esta abstracción solo es posible a partir de su existencia en lo real (lo que constituye así, el verdadero punto de partida). En el camino de descubrimiento del objeto de estudio, tenemos que recuperar la manifestación de sus categorías centrales: universalidad: como lo genérico, el desenvolvimiento de su génesis, lo que la constituye en una “cosa” colectiva; la particularidad: que va a dotar de sus aspectos particulares, como es lo que la caracteriza como fenómeno particular, en donde ocurre, los procesos que la hacen particular dentro de las generalidades; y la singularidad: como está constituida internamente, recuperar los aspectos que la hacen única, de esta forma y con una funcionalidad específica. Aprender la esencia del objeto es develar su estructura y su propia dinámica, una vez que el objeto es descubierto en sus categorías más simples, al volver el investigador al fenómeno de estudio “este ya no

es una categoría abstracta y caótica, sino que esta es una rica totalidad con múltiples determinaciones y relaciones.

Uno de los elementos fundamentales de análisis en la sociedad capitalista es su base, lo concreto: el capital. Este capital está constituido por un soporte del mundo de lo material y de lo abstracto, involucra los medios de producción y el dinero, este último como soporte material de una relación social que parece tener singularidades espirituales especiales, que naturalizan las condiciones de opresión y explotación, e instalan en la reproducción social el modelo de producción capitalista como natural al ser social y al mundo humano. Dos consideraciones importantes surgen de ello: por un lado proporciona un eje de profundización en la perspectiva de clase, en relación a las consideraciones que a su método manifiesto; por otro lado pone en tensión las implicancias del investigador, en tanto sujeto de una determinada sociedad y cultura, con un determinado modo de ver y conocer el mundo (resultado de procesos de socialización históricos) siendo parte de la reproducción de las relaciones sociales existentes, comprensión que suma mayor exigencia al proceso de investigación.

“... como en general en toda ciencia histórica social, al observar el desarrollo de las categorías económicas hay que tener siempre en cuenta que el sujeto es algo dado tanto en la realidad como en la mente, y que las categorías expresan por lo tanto formas de ser, determinaciones de existencia, a menudo simples aspectos, de esta sociedad determinada, de este sujeto y que por lo tanto, aún desde el punto de vista científico, su existencia de ningún modo comienza en el momento en que se empieza a hablar de ella como tal...” (Marx 1989 -52/53).

En este último párrafo, se involucra un tema fundamental, para nuestra manera de investigar en términos de sus ideas: *el investigador* como un nuevo complejo de complejos, a tener que ser descubierto en el proceso de su investigación, no es ajeno al proceso investigativo, es resultado de múltiples determinaciones sociales, culturales, políticas e ideológicas y ocupa nada menos que un lugar central en la investigación, ya que es quien tiene que estar preparado para que su objeto de estudio lo sorprenda en su descubrimiento.

El camino a recorrer en la intervención profesional

Desde la propia base de poder complejizar que los problemas individuales que se nos presentan como necesidades particulares, llevándose al plano de problema social y más aún como refracciones de la Cuestión Social, que son el resultado de procesos de exclusión, marginalidad, fragmentación, exterminio, históricos y fundantes de la condición de la clase capitalista, eso puede ser una herramienta de cambio revolucionario o la continuidad oculta de la perpetuidad del modelo de apropiación del capital. Develar la lucha de clases existentes, nos arrincona como profesionales en la elección de exponer nuestra postura profesional y personal ante el mundo que nos rodea y situada como parte en la lucha de clases.

Para Marx (Netto 2012- 74) "...El método no es un conjunto de reglas formales que se aplican a un objeto que fue recortado para una investigación determinada ni, menos aún, un conjunto de reglas que el sujeto que investiga escoge, conforme a su voluntad, para encuadrar su objeto de intervención..." "...el método implica, pues, para Marx, una determinada posición (perspectiva) del sujeto que investiga: aquella que se pone el investigador para, en su relación con el objeto, extraer sus múltiples determinaciones que constituyen el concreto real..."

Por todo lo expuesto en este apartado, se considera necesario el proceso de investigación para la intervención profesional del Trabajador Social, ello, nos dará mayores posibilidades reales de intervención en la reproducción de las relaciones sociales y sus capacidades de supervivencia y organización, nos correrá de la ceguera de la atención en la inmediatez, y nos develará el mundo real y concreto en sus determinaciones y manifestaciones más simples, sabiendo que cada una de ella es una totalidad en sí misma, nos permite una tarea de mayor reflexión y análisis teórico que directamente repercutirá en el horizonte de nuestras intervenciones profesionales.

Paralelamente al definirnos desde el marco teórico e ideológico profesional, se trasluce en transparencia y respeto hacia los usuarios de nuestro servicio, hacia todos nosotros y expondrá nuestra perspectiva de clase. Proporcionándonos nuevas estrategias que intentarán superar el *corcet de hierro*¹ de nuestras intervenciones, haciendo trastabillar

1

Netto "Capitalismo Monopolista y Servicio Social" Ed. Cortez 1992, el autor utiliza el concepto en el cap 2 de su libro "La estructura sincretica del Servicio Social" pag 81-154, donde hace referencia al origen de la profesión, la demanda institucional, los recursos y el horizonte de las intervenciones

el status quo imperante.

Por lo tanto, no podemos dejar librada la investigación como técnica metodológica exclusivamente a quienes estén trabajando en la elaboración de teoría científica, tampoco podemos realizar investigación científica a todas las necesidades que se nos manifiesten en el cotidiano de nuestro espacio laboral. Pero intervenir en relación a un método determinado y a la teoría Marxista en particular, nos proporciona mayores posibilidades de develamiento de las contradicciones sociales, de la lucha de clases y de las múltiples determinaciones de la realidad en cuanto a totalidad real y concreta. O sea, nos permite poder complejizar nuestra comprensión del mundo y de las necesidades que periódicamente se nos aparecen como absolutas independientes y aisladas unas de otras. Nos proporcionará mayores herramientas analíticas para comprender la dinámica social situada en tiempo y espacio, siendo estas el resultado de procesos históricos sociales, políticos y culturales, que se retransmiten y se recrean en la reproducción de las relaciones sociales, determinadas por la lógica del capital – el *plusvalor*.

Esta lamentablemente en cada uno de nosotros (profesionales del Trabajo Social) y en nuestra ética las intervenciones que realizamos (más allá de las regulaciones burocráticas) por ahora, pero si pensamos que está montado todo el *aparato* capitalista, en su fase imperialista, y cuenta con la anuente servidumbre estatal al servicio de la dominación y la perpetuidad de las condiciones de explotación de su clase social antagónica (clase trabajadora). No avanzar respecto de obtener mayor rigor en el develamiento de este caótico entramado social, que nos proporcione mayor autonomía para la acción, pero ya no solo *autonomía profesional* sino *autonomía de clase* tiene que ser entendida como lo que es, una verdadera intervención profesional negligente. Cuando se plantea la necesidad de la investigación para la intervención profesional, no se hace apostando a la construcción del objeto sociológico, por ende, tampoco se orientan realizar intervenciones profesionales con base del cientificismo positivista.

Tal como afirma Netto (1992) "... el conocimiento de los complejos de complejos que forman la realidad social reclama de hecho un análisis sistemático, pero jamás un sistema, jamás un modelo o forma metodológica construida, a partir de la simple investigación o reiterativa de los fenómenos..." "...remite a que los profesionales o técnicos que desarrollan sus actividades a partir de esa base objetiva

(a pesar de que hayan tenido una excelente formación académica o intelectual) necesitan siempre movilizar sus fuerzas para que la pseudo-objetividad, que es propia del mundo burgués, no les disminuya la capacidad de ir más allá de lo inmediato, de lo factual, de aquello que se presenta como el problema en sí...”(id. XVIII)

En la intervención profesional tenemos como punto de partida una necesidad, un problema social, diversas manifestaciones de la cuestión social, que se materializan en la realidad como totalidad concreta; es decir en lo real se nos presentan hombres, mujeres y niños con necesidades diversas, derechos violados, con necesidades de subsistencia y reproducción; por otro lado la demanda institucional y la obligación de dar respuesta, solapadamente escondiéndose bajo el velo de la preocupación por la igualdad, la equidad y la justicia social.

En palabras de Barroco (2004- 41) “...la sociedad es una totalidad organizada por esferas (totalidades) cuya reproducción supone una totalidad mayor, pero que se efectúa en formas particulares...., conforme la sociedad se vuelve más compleja, las esferas sociales pueden ganar una cierta autonomía, lo que puede llevar a una falsa aprehensión de la realidad social: la idea de que pueden ser aisladas para ser analizadas. Otro error metodológico consiste en suponer que una determinada categoría social tiene un mismo desarrollo, en cualquier esfera de la vida social...”

Una de las posibilidades de intervención está dada por el “*Pasaje de lo concreto a lo abstracto*”, siguiendo ideas de Kosik, podemos decir que la dialéctica es el método de la reproducción espiritual e intelectual de la realidad, el método de desarrollo o explicación de los fenómenos sociales partiendo de la actividad práctica objetiva del hombre histórico.

(Kosik) “...la totalidad concreta como concepción dialéctico materialista del conocimiento de lo real, significa un proceso indivisible cuyos elementos son: la destrucción de la pseudoconcreción, es decir, de la aparente y fetichista objetividad del fenómeno...; en segundo lugar, el conocimiento del carácter histórico del fenómeno, en el cual se manifiesta de modo peculiar la dialéctica de lo singular y lo general

humano; y por último, el conocimiento del contenido objetivo y del significado del fenómeno, de su función objetiva y del lugar histórico que ocupa en el seno del todo social...” .

Tenemos entonces claramente delimitado el punto de partida de la intervención profesional: la totalidad concreta, la investigación y el develamiento de esta compleja realidad nos permitirán develar las múltiples determinaciones que la constituyen, en el pasaje de lo concreto a lo abstracto, por medio del develamiento de sus mediaciones.

Para referenciar el concepto de mediaciones

“...para Marx, el trabajo es el fundamento ontológico-social del ser social, es él, el que permite el desarrollo de mediaciones que instituyen la diferencia del ser social con relación a los otros seres de la naturaleza. Las mediaciones, capacidades esenciales puestas en movimiento a través de su actividad vital, no son dadas a él, sino que conquistadas en el proceso histórico de su autoconstrucción por el trabajo...”

Según Barroco (2004- 42) Son ellas: la sociabilidad, la conciencia, la universalidad y la libertad..., pero para Sergio Lessa, *las mediaciones no ameritan mayores descripciones porque trata de una relación entre un objeto y otro*. Justamente a nuestro comprender cuando esta representación de un objeto es la realidad como totalidad concreta y el otro sería representativo de un profesional del Trabajo Social, las mediaciones estarán predefinidas por las aproximaciones que tendríamos que realizar en el proceso de develamiento de lo real y para ello es necesario definimos en todo lo aportado hasta aquí. Ya que el punto de vista no crea el objeto, el objeto existe, pero el punto de vista transmitirá la representación de ese objeto y eso claramente no es el objeto mismo, tratar de hacer esta representación lo más ideal posible es nuestra tarea y nuestro imperativo ético y político. En Micheael Lowy (2014) se menciona que:

“...para Rosa Luxemburgo, no sólo las ideologías morales y políticas, sino también las ciencias sociales están inevitablemente comprometidas en la lucha de clases. La ciencia de la sociedad esta necesariamente vinculada al punto de vista y a los intereses de una clase social, solamente en un futuro, en una sociedad sin clases, podrá pensarse en una ciencia social no partidista, -universalmente

humana...” (Lowy 2014-64)

Siguiendo la línea argumentativa, desde la concepción materialista es evidente la vital importancia que radica en el preciso acto de definir la óptica (concreto, y abstracto resultado del propio devenir histórico del ser social que investiga) desde la que se aprecia el mundo de lo real, ese cristal es en donde también se materializa la concreción ontológica.

El Método de la economía política, por ende, debe ser considerado un método científico, pero debe ser considerado como el “Método de Marx”, no como título de un método específico, sino en términos estrictamente ortodoxos. Es el Método que Marx utilizó para comprender, en la esencia, la dinámica de la sociedad burguesa, en estos términos es que se plantea, si cualquier otro investigador quiere utilizar el conocido como “Método de Marx” para investigar, ya dejaría de ser el “Método de Marx” y no es lo que él escribió, lo que ese otro investigador implementaría sería el resultado de conductas de un marcado eclecticismo científico.

Esta ortodoxia es considerada en términos de Luckacs (1974 – 15)
“...En cuestiones de Marxismo, la ortodoxia se refiere exclusivamente al método. Esa ortodoxia es la convicción científica de que en el marxismo dialéctico se ha descubierto el método de investigación correcto, que el método no puede continuarse, ampliarse ni profundizarse más que en el sentido de sus fundadores. Y que en cambio, todos los intentos por superarlo o corregirlo han conducido y conducen necesariamente a su deformación superficial, a la trivalidad, al eclecticismo...” cita en Netto (2012 -78)

O sea, lo que se describe como el Método de la Economía política, claramente posee un método; Pero también es una teoría social, una teoría científica. No puede la obra Marxiana convertirse de manera positivista en un Método más. Es mucho más que eso, es la fuente de todo un conocimiento científico contestatario, contrahegemónico, capaz de ser la base científica fundamental de alterar el mismo curso demagógico de las ciencias sociales y de sus intelectuales orgánicos. Su método entonces, es una idea, es una ideología, es una teoría, es la base de la existencia humana en esta actualidad, es el espíritu revolucionario, es una ética comprometida con la voz de los oprimidos y de los explotados, es la base de lucha por un mundo diferente - el mundo humano real, es una sed de cambio que moviliza la indignación de la opresión, es el camino a otra

sociedad, es un acto revolucionario. Esto que en los textos no aparece ¿dónde está? Justamente... ahí está la respuesta de su método y de las diferencias con Hegel: uno no puede ver, lo que no está preparado para ver, cuando uno investiga una abstracción el punto de partida no puede ser la abstracción, ya que esa abstracción (fenoménica apariencia y condicionada) tiene un propio punto de partida que es nada menos que lo real concreto, es definitivamente ontológico.

Quizás el error aún no superado, es que sigamos esperando un Método para conocer la realidad, cuando ya ese hecho mismo no supera los márgenes del positivismo, esa realidad que conoceremos ya está desde su inicio claramente delimitada en márgenes de la pseudoconcretud (falso concreto).

“...En aquella correspondencia (1843) que introduce los escritos de juventud de Marx en los Anales Franco Alemanes, aparece de manera pragmática que: “La reforma de la conciencia consiste solo en hacer consciente al mundo de sí mismo, en reactivarle de su aturdido replegamiento sobre sí, en explicarle sus propias acciones”...” Lukács (2013-299)

En las correspondientes citas realizadas de los autores trabajados, se deja entrever, que en el camino profesional cuando es dirigido hacia prácticas desalienantes en nuestra intervención concreta, y cuando el horizonte de estas, está vinculado a proyectos profesionales en clave emancipatoria, estas intervenciones son pequeños granos de arena que van construyendo los cimientos para una sociedad sin explotación, de la única manera posible: sin capitalismo. El resto es ser más o menos funcionales al sistema de dominación.

Bibliografía utilizada

Maria Lucia Barroco “Ética y servicio social: Fundamentos ontológicos” Ed Cortez (2004). Brasil

Iamamoto Marilda, “Servicio Social y División del Trabajo” Ed. Cortes. (1995). Brasil

Korel Kosik “Dialéctica de lo concreto” Ed: enlace Grijalbo

Sergio Lessa en seminario taller “El método en Marx y Lukacs” U.N.L.P. (13/10/2012)

Michael Lowy “El Marxismo Olvidado” Ed. Dynamis. (2015). Argentina

Lukacs Gyorgy “Ontología del ser social, La Alienación” Ed Herramienta (2013). Argentina

Jose Paulo Netto "Capitalismo Monopolista y Servicio Social" Ed. Cortez (1992). Brasil

Jose Paulo Netto en Marina Cappello y Carolina Mamblona Comp. "Trabajo Social: Critica de la Vida Cotidiana y Método en Marx" Ed. C.T.S. P.B.A. (2012) Argentina

Karl Marx "El Capital, Tomo I Vol. I. Ed Siglo XXI (2011). Argentina

Karl Marx "Elementos fundamentales para la crítica de la Economía política". Ed Siglo XXI (2016) España.

Karl. Marx "Introducción General A La Crítica De La Economía Política 1857". México (1989) Ed. Siglo XXI Ed.